

LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA
Extraordinario

AÑO VIII.—NUM. 2.569

ALICANTE. VIERNES 5 ENERO DE 1900

OFICINAS: ALFONSO EL SABIO 12

CRACETA DE LOS REYES



BALTASAR

Cuento de Reyes

Un nublado negro y unido giraba con lentitud desde el Norte el Levante, y los últimos rayos del sol iluminaban el espacio con palido resplandor. El mar ceniciento ondulaba en grandes olas que hacían temblar con su violento empuje el corpulento casco de un hermoso bergantín que marchaba con rumbo a nuestras costas.

El capitán del buque procuraba con hábiles maniobras contrarrestar los efectos de los frecuentes y terribles golpes de mar, y la tripulación entera trabajaba sin tregua ni descanso con el anhelo de llegar cuanto antes al deseado puerto y proporcionar una gran sorpresa a sus familias que les creían muy lejos todavía.

El barco había sufrido grandes averías que dificultaban considerablemente su marcha, y aun cuando hubiera sido cosa fácil encontrar refugio en algún puerto, el capitán tenía empeño decidido en llegar a quella misma noche a donde le esperaban los brazos de su esposa y las tiernas caricias de su inocente hija.

Había, además, otra razón poderosa y, es que aquella era la noche de los Reyes, y en el camarote del comandante se guardaba un precioso juguete con que el cariñoso padre, convertido en mago, quería obsequiar a su hijita.

A medida que cerraba la noche iba siendo mayor el peligro; la lluvia copiosísima parecía que iba a hundir el barco en el fondo del mar, y el viento huracanedo levantaba montañas de agua que también amenazaban sepultar al averiado bergantín.

Después de varias horas de lucha titánica, y cuando ya estaba cerca la media noche, lograron los rendidos tripulantes llegar a puerto, echar las anclas y asegurar el buque con fuertes amarres.

Un instante después, el capitán saltaba en tierra llevando consigo el juguete que destinaba a su hija.

Cuando a la mañana siguiente muy temprano, la niña con gran sigilo entreabrió las puertas de su balcón, encontrándose junto a las botas un hermoso bebé que parecía de carne y hueso.

Y la preciosa hija del marino, en su infantil inocencia, no sabía las penalidades que había costado a los Reyes Magos.

FRANCISCO GUARDIOLA

5 Enero 1900.

ESPERANDO LA CABALGATA

—Vamós, que me desespera el que todo un señorito que ha pasado ya el Catón y que fama cigarrillos a escondidas del maestro, soñando con ser ministro, crea en eso de los Reyes como si fuera un chiquillo.

—Y lo seguiré creyendo aunque me llames pollino si no me explicas la causa en que te apayas Emilio.

—¿Tienes tabaco? —Seis c. lás

—Pues harenos dos pitillos

—¿Y si nos mira el maestro?

—Está muy entretenido

—Ahi las tienes. —Pues escucha;

—Aunque siempre fui ladino, en el viaje de los Reyes creía yo a pies juntillos, y colcaba mis botas como todo hijo vecino, hasta que el día pasado me propuse ser testigo del viaje de los monarcas y yo que hago? ni desespabilo así que se fué mi madre por creérmelo ya dormido, y oigo que mi padre dice "voy por eso de los chicos." Al poco rato oigo pasos al parecer repremidos y pensado jesta es la mía! salto del catre, de un brinco voy a parar a la puerta, y al mirar por un resquicio, veo a mi madre sentada

en las piernas de su primo mientras este se entretiene tirándole pelizquitos. No encontré la cosa bien y me acosté muy m. hino quedando como un lirón y aun estaría dormido si no fuera que mi padre me despertó con sus gritos exclamando, "Mira, mira, que regalo tan bonito el que por tu aplicación los Reyes te han concedido. Y mostraba una cabeza con unos cuernos magníficos que para jugar al toro suelen emplear los chicos.

E M

No me explico, decía un escritor honra de nuestras patris letras, que haya seres de corazón tan duro que vean llorar a un niño y no cuiden de calmar su llanto y ahuyentar su pena.

Sufre tanto el corazón de un pequeñuelo á quien contrarian ó mortifican, como el de un hombre que no consigue el afán que le domina ó el fin que con ansiedad persigue.

Y si esto es así hay y goza mayor que procurar la alegría de esos pobres seres, proporcionándoles lo que si para nosotros es fútil cosa supone para ellos el logro de una dicha?

Uno de los días que con más ilusión esperan los niños es el día de los Santos Reyes. ¡Con cuánta alegría colocan prendas de su ropa en los balcones de su habitación ó tras la puerta de su modesta vivienda la víspera de tan solemne día, con la esperanza de que han de venir a su paso para ir a adorar al Niño-Dios ha dejarles el juguete que desean ó los dulces que mas apetecen! ¡Qué sueño mas agitado aquella noche! Su exaltada imaginación ve como realidad la hermosa cabalgata á cuya cabeza marchan montados en briosos corceles y revestidos de riquísimos trajes los Reyes Magos. Un liado paje de arrogante figura y rizada cabellera deposita los regalos en donde apenas amanece ha de ir a recogerlos su ya dichoso dueño. Y en efecto apenas la aurora ilumina el espacio con sus resplandores, ya el niño salta de su cama é insensible al frío, corre á abrir la puerta de su habitación, al apuro de alegría ¡que entusiasmo! ¡que dicha! ¡ahí está el juguete apetecido!

Pero esto parecia que era solo patrimonio de los niños ricos, pues rara era la casa del pobre donde esto ocurría. Hay niños, emmas caritativas y que atesoran ese cariño, que todos deben tener á esos inocentes seres, han comprendido lo cruel de esa diferencia y harán que lo. Reyes Magos acudan, precedidos de la josa omnitiva, á depositar sus dádivas a todos los niños sin excepcion.

¡Benditos los que de esta manera coman de alegría el corazón de esas débiles criaturas á quienes puede hacerse felices y dichosos, a tan poca costa y de manera tan sencilla!

A. M. T.

Alicante 5 Enero 1900

Alicante, ayer, hoy y mañana

«Ciudad ilustre».

Bell sultana que, defendida por sus castillos y torreones ni a indolenta y adormecida su ciclo alegre, lleno de vida, y el mar que besa sus murallones.

Mano in preciada de huris hermosas que esconde avara tanto terror!... Calles estrechas y tortuosas donde sonaron las cadenciosas rítmicas notas del canto moro.

Playa tranquila, cielo azulado, rumor de olas, brisa marina, crugir de buques, puerto abrigado, y allá el castillo fortificado, gigante mole que la domina.

La ciudad ayer dormida, hoy recobra nueva vida y belleza singular...

¡Hermosa parla surgida de las espumas del mar!

Avenidas anchurosas de construcciones hermosas, elegantes y altaneras, entre filas de palmeras que se mecen orgullosas.

Los modernos adelantos le prestan nuevos encantos á la ilustrada ciudad, que guarda recuerdos santos de amor por la libertad.

III

Grandes hoteles, agua abundante, mucho comercio, fabricas mil... El siglo veinte será Alicante tan comerciante como febril.

Salud, hermosa, baila sultana, cercada un día de torreones; permita el cielo veas ufana cumplidas todas tus ilusiones.

JUAN ALEMANY LIMIRANA.

LA AURORA DE LOS REYES

Delicioso despertar el de la infancia; sueño feliz el de la noche que precede a la aurora de este día; el niño ha visto pasar ante sus ojos la figura gigantesca de los tres magos que de Oriente llegan guiados por la estrella misteriosa; ha visto colocar en el balcón de su morada el juguete apetecido puesto por las manos del mismo Rey que su ilusión admira, ha visto descender de la alta escala al Mago y vuelto a montar en su corcel prosiguiendo la marcha interrumpida, volviendo a repartir en su paso los demas obsequios destinados á otros niños; ha visto dibujarse la silueta de los Reyes Magos que se alejan á través de las últimas sombras de la noche.

¡Qué hermoso despertar!...; la realización de su sueño va á tener término feliz; su regalo apetecido, y ella no se nace esperando.

¡Qué de júbilo y alegría al poseer el objeto anhelado; con qué satisfacción relata á sus padres lo que durante la noche creyó haber visto, y con qué deleite recuerda su amoroso sueño esperando tranquilo llegue otro año para poder despertar venturoso con la aurora de los Reyes.

Enero, 1900

J. SUCH SIERRA.

Remembranzas

Dos años há que en bonancible calma sin contratiempo ni dolor ni pena, la nave del amor bogo serena por la tranquila inmensidad del alma. Dos años há que la pasión mas pura nos une cual cadena de albas flores, dos años de purísimos amores, de ardiente fé, de sin igual ventura. No extrañes, pues que en esta poesía conmemore el que día venturoso en que herido de amor, triste y ansioso te entregué la primera carta mía.

II

De la noche de San Juan mil prodigios se comentan que serán ó no serán, pero no falta quien que no extrañes lo que cuentan. Cuando los bronceos sonoros de las torres elevadas, dando doce campanadas semejan lúgubres coros de las misteriosas hadas, en el monte y la pradera, en la aldea y en la villa, no hay casado ni soltero, viejo ó niño, que no quiera ver alguna maravilla, en la playa arrulladora

busca el enfermo salud,
y se baña sin demora,
pues todo en tal punto y hora
dicen que tiene virtud.

Cuentan los viejos horrores
de sombras que ven surgir,
y consultan con las flores
la doricella sus amores
y el doncel su porvenir.
Yo buscando apariciones
fui a un jardín encantador
y vívido de sensaciones
no vi rasgos ni visiones,
mas ví al ángel de mi amor.
De la *Ferua del destino*
la gran ópera se habla,
y el *destino* fué el que vino
a cruzarte en el camino
porque habías de ser mía.
Tan fantástica ilusión
no creía realizar,
y aunque el corazón
mi ardiente pasión
procuraba sofocar,
pues había de partir
algo lejos de Valencia
y no quería sufrir
el martirio de vivir
amándote en la ausencia

III

¡Quien que haya amado ignorará el martirio,
la horrible angustia y la amargura inmensa
que aflige el pobre corazón cuando ama
y del objeto de su amor se aleja?
Cómo sufre el que pierde una esperanza,
asi sufre yo la noche aquella,
pues perderte de vista era presagio
de una separación quizás eterna.
Mas no fué así: sin duda decretado
lo tenía la sabia Providencia,
y en Valencia quedé, donde dar pud
glorioso fin a mi amorosa empresa.
Dos años hace ya, bien lo recuerdo;
egobiado mi pecho por la pena,
atormentada mi alma por la duda
fui a entregarte mi epítola primera.
Y esperando angustiado y receloso
como reo que espera su sentencia,
ni muy satisfactoria ni muy mala
por fin llegó a mis manos tu respuesta.
Cuando con pasión raras palabras;
cuando habla el corazón calla la lengua.
Un nido de palomas que se arrullan,
un paraíso de ventura inmensa,
un delicioso edén, un puro cielo;
Esto, por fin, nuestros amores eran.

IV

¡Cuán mudable es la rueda del destino!
¡Ayer felices, y hoy... qué diferencial!
¡Qué impenetrable para el mas ladino
son los decretos de la Providencial!
Todo cuanto ama el corazón sensible,
dicha, amor y amistad, paz y ventura,
todo flota a merced del hado horrible
como flota en el mar tabla insegura.
No hay que flotar en ilusiones ruines,
no hay que alegrarse por el bien de un día,
que a veces en redor de los festines
flotan las olas de la muerte impía.
Ayer reías con mi amor galano,
hoy en mi ausencia pensarás llorosa,
y mañana... ¡quién sabe si mañana
a mas de la distancia habrá una losa!

F. G.

GRATITUD

Me obligan á que escriba ¿Y qué hacer? Mortificarte lector querido el momento que dediques á pasar tu vista por estas mal trazadas líneas, en las que quisiera expresar todo lo que siento, pero esto no es para mí, y ni mi inteligencia, ni mi torpe pluma son capaces de ser fieles intérpretes de mi satisfacción grandísima al considerar que mi humilde personalidad ha logrado reunir en un sólo pensamiento, en un sólo deseo, no ya un número determinado de amigos, no, sino á la mayor parte de la población, en la que tuve la dicha de ver los primeros destellos de la luz.

Juzgándome imposible de llevar á feliz término el ideal acariciado por mí sólo, acude presuroso á explicar mi pensamiento á los amigos, haciendo al mismo tiempo partícipes á las autori-

dades, particulares, al comercio, á la industria y á la prensa.

De todos, gracias á la Providencia no á mis débiles esfuerzos aunque constantes, logré el apoyo moral y material, reflejando los periódicos en sus columnas incondicional cooperación y recibiendo de todos beneplácitos que ni merezco ni soy a ellos acreedor; por el contrario, lo merecen y les están muy justificados, á las dignas autoridades civil y militar, á la activa comisión de festividades de nuestro Municipio y sobre todo á esa juventud digna de aplauso por Alicante entero, que espontáneamente y con un desinterés digno de encomio se ha prestado gustosa á la mayor brillantez de la fiesta de los Reyes.

Quisiera poseer esa inspiración propia de los que cultivan las letras para significar á todos mi profundo agradecimiento, pero ya que esto me es negado, si la obra termina con los buenos auspicios que empezó, las bendiciones de los seres que el implacable destino les tiene privados de satisfacer los impulsos de su tierna edad, sustituirán con creces mis deficiencias.

R. G.

Gratitud y satisfacción

El hermoso acio de entregar juguetes á los niños pobres en la fiesta que llamamos de los Reyes, tiene una inmensa resonancia en sus tiernísimos corazones.

Una sonaja, un caballo, un tamboril, una pelota, un teatrillo y una elegante y hermosa muñeca les trastorna el juicio, tomando su mirada aspecto de ángel celestial, al recibir el juguete con que soñaba.

La gratitud en el tierno corazón del niño; la alegría y la satisfacción por el bien cumplido de los donantes, durará tanto como las palabras de Dios en el Evangelio, aun cuando se apague el sol y se caiga el cielo.

A. G. L.

La Adoracion de los Reyes

Decía un filósofo moderno: "Si no existiese Dios, sería preciso inventarlo. Y se comprende tal concibe la existencia."

Esta idea no es nueva, Ciceron decía: "No existe ningún pueblo por bárbaro y salvaje que sea que sea que no sepa que hay un Dios aunque ignore su naturaleza." "Podéis hallar, añadía Plutarco, ciudades sin murallas, sin casas, sin leyes, sin morada, pero un pueblo sin Dios, sin juramentos y sin sacrificios, nadie lo vio jamás."

De aquí que una noción tan universalmente admitida, debe ser natural y verdadera, pues sería tan absurdo negar la voz de la naturaleza cuando nos dice igualmente á todos los hombres que hay un Dios que deben honrar, como cuando nos dice que somos superiores a los demás animales.

Es cierto que no han faltado espíritus extraviados que apoyados en la ciencia han pretendido negar la existencia del Supremo Hacedor, pero si sus doctrinas han sido admitidas, si quiera haya sido con objeto de refutarlas, debemos procurar que no trascendan a las inteligencias que aun no se hallan educadas para distinguir la falsedad que encierran.

Existe un Dios, y como consecuencia natural debe existir un culto que regule nuestras relaciones para con él, y nada tan admirable como el que nos brinda el cristianismo.

Las ceremonias de nuestra Iglesia es el espectáculo mas apropiado para desarrollar y encauzar la imaginación de la infancia, desarrollando no solo los sentimientos religiosos sino elevando y preparando los animos para las mas altas concepciones artísticas y poéticas.

¿Qué padres no desearán hacer de los seres que enjendraron modelos de virtud? Pues la grande y divina figura de Cristo es el mejor ejemplo que pueden poner ante sus ojos.

El espectáculo de su vida presta materia para las mas altas enseñanzas y por eso cuantos esfuerzos se dediquen á conmemorar, á hacer revivir los principales sucesos de su paso por el mundo, ha de ser aplaudido por todos y especialmente por las madres.

La Iglesia conmemora el día 6 de Enero la manifestación de Cristo á los gentiles, por medio de

la visita que al tiempo de nacer recibió el redentor, de aquellos Magos, que desde las mas apartadas regiones de Oriente acudieron á rendirle pleito homenaje, derramando sobre su cuna oro, incienso y mirra.

Esta festividad, con la manifestación á los judios en el momento de recibir el bautismo y á sus apóstoles al convertir el agua en vino en las bodas de Caná, forman la solemnidad de la Epifanía llamada antiguamente Fiesta de la estrella llamada antiguamente Fiesta de la estrella *festum luminum* ó de *luminibus* en recuerdo de la Estrella que guió hasta Belén á los Reyes de Oriente.

La antigüedad de esta fiesta es de tradición apostólica y ya en el siglo cuarto se la llamaba vetustísima, siendo considerada de tal importancia que los emperadores arrianos la celebraban y el mismo Juliano el Apostata no se atrevió á suprimirla.

En el sentido místico, representan los Reyes Magos el linaje humano encarnado en los hijos de Noe, ¡Cuán distinta es la representación que ostentan para nuestros pequeños! Pero así y todo, á través de innumerables juguetes! Pero así y todo, ojala que todos los sucesos que conmemoran el nacimiento, los trabajos, la pasión, la resurrección, la ascensión y la venida del Espíritu del Divino Salvador fueran tan conocidos y deseados como el que ha dado motivo á la festividad que hoy celebramos.

J. NUÑEZ JOYER

EPIFANIA

Sin grandes anhelos veía acercarse aquella mañana el instante de abandonar la escuela, cuando el maestro, dando con el puntero un golpe sobre la mesa, llamó la atención del infantil auditorio y dijo así:—los alumnos cuyos nombres figuran en la lista que voy a leer pedirán permiso á sus padres para volver aquí una hora después de la salida de la tarde.—Comenzó la lectura y al nombrar entre los primeros Anibal... aun antes de pronunciar el apellido, el melancólico rostro del niño se arimo y estuvo escuchando atento los restantes que con gravedad iba leyendo el maestro entre las sonrisas, murmullos y cambios de miradas de los favorecidos. Después bajo pausadamente de la plataforma y fué designando a sus compañeros las clases, y los niños salían del local entonando con rítmico sonsonete una frase de despedida.

Anibal fué de los últimos, encontrando en la calle numerosos corrillos que formaban sus compañeros comentando el suceso.—¿No lo sabia él?, pues anda, ¡no estaba poco atrasado de noticia!; desde la noche antes, sabían casi todos, para que se les hacia ir aquella noche á escuela: para que los Reyes les entregaran juguetes. Es decir, los Reyes no, pues bien sabían ellos porque lo oyeron leer en los periódicos y aún lo deletrearon con sus propios ojos, que no eran precisamente los Magos los que les hacían el obsequio, pero ¡qué mas dabal! Uno era amiguito del hermano de un Rey; otro vió entrar en el Ayuntamiento los paquetes de tambores, trompetas y hasta caraballo; unos cuantos, los mayores, cuyos nombres no figuraban en lista, empujaban y hacían burla de los pequeños y al verles correr elborozados quedaron formando rancho aparte y gritaron con soberano desdén: ¡¡manaco!!.

Camino de su casa iba Anibal pensando en aquel acontecimiento inesperado y filosofando con la filosofía que pueden dar de sí seis años y medio de edad, una frente pensadora orlada de negro y rizado cabello, unos ojos rasgados é inteligentes y un corazoncito ahito de penas y dolores y sediento siquier de unas gotitas de cariño...

Una vecina le abrió la puerta del cuchitril en que vivía y sobre la mesa encontró pan y un poco de queso. Su madre no podía venir porque en la casa que servía como mandadera estaban haciendo grandes preparativos para el día siguiente y nec sitaban su ayuda.

Comió el pequeño con apetito y quedóse después reflexionando con gravedad impropia de sus años, pensando en un pasado que fué ayer y discurrendo con una profundidad de concepto que los hombres se resisten á creer, pueda añadir en la infancia y que los psicólogos debieran estudiar para llegar á penetrar, como las estrecheces de la miseria, los dolores de la orfandad y el apartamiento de las frivolidades de la bienandanza, ponen en la mente de los niños intuicio-



GASPAR



Francisco

MELCHOR

nes admirables, en su voluntad anhelos vehementísimos y en su corazón odios, rencores, nostalgias de caricias, afanes de titan para destruir y pulverizar lo que gozar no pueden, juntamente con ternezas inefablas, con delirios de la niñez, con sonrisas de querube...

Sentadito sobre el viejo cefre que estaba arriado junto a la ventana pensó en Barcelona... en aquella época en que Luisito, el vecinito del principal le mostró con orgullo las dádivas de los Magos, arrancando hojitas de cariño cada vez que con picarresco tonillo le repetía con su graciosa medialengua:—Tu no tenes de eto.—Recordaba a su padre siempre hurao y taciturno, acariciándole de tarde en tarde con flosos arrebatos y con besos tan duros, que dejaban maculas en su tierna carita. Venían a su mente aquellos días de hambre, aquellas noches de insomnio, tras la larga ausencia de su padre, el eterno sollozo de la *mama* cuando todo eran visitas y chismorreos en la bohardilla, aquellas palabras embozadas que su precocidad de niño avisado pescó al vuelo... la bomba... Montjuich... el consejo... fosos y fusilamientos, viudez, orfandad, negros delantales por vestidos y lágrimas amargas por alimento... el éxodo desde Barcelona... todo en confuso tropel, en caótico desorden bailaba por su mente.

Después, y con mas claros perfiles, se esbozaba ante su vista la segunda etapa: los afanes de la *mama* para traer un poco de pan para el cuerpo, pero ni un solo rayito de alegría para su alma sentimental de niño delicado. Sus denuestos contra los que explotaban su miseria, dándole trabajos rudos y por recompensa uncs cuantos céntimos, no muchos, y piltrafas y desperdicios que un perro tal vez no se atreviera a hecicar... La rudeza con que le trataba como si el pobrecito niño fuera la causa de que ella recorriera tan triste calvario...

Sin saber porqué le venían entonces a la memoria aquellas imprecaciones que, como máximos, procuraba inculcarle su padre y que respiraban odio contra los ricos; el mismo odio en que se trocó el cariño que él sintiera por Luisito antes de que hiriera su amor propio de niño pobre; el mismo odio que inconscientemente sentía contra todos los niños que *les ponen* los Reyes; el mismo odio que guardaba para los amos de su madre, aquellos amos, cuando él, el niño, fregaba platos en la cocina, y él, Anibal, roería su trozo de pan duro y su cachito de queso averiado.

Aquella tarde fueron a la escuela muy pocos niños, a mas de los incluidos en la lista, y el maestro, haciéndoles sentar en los bancos, les anunció que no se darían clases y que, en cambio, les explicaría el significado de la solemne fiesta que la Iglesia Católica celebraba al siguiente día.

Muy poco sacó en claro la grey escolar de aquella disertación hecha con mayor dosis de buena fe que habilidad y llaneza para que estuviera al alcance de aquellas tiernas inteligencias, y no fueron muchos los que le prestaron gran atención cuando explicaba el simbolismo de la Epifanía, manifestación ó aparición de Cristo. Fué perdiendo auditorio cuando reseñaba las tres manifestaciones de Jesús que la Iglesia conmemora en esta festividad: la adoración de los Reyes Magos, en la cual se manifestó a los gentiles; aquellos Reyes Magos que en la misma noche les traerían ricos obsequios, eran los que... Al llegar a este punto le fué imposible reprimir el rumor de cuchicheos, tacto de codos y muestras de regocijo que deslucieron la peroración en el preciso momento en que narraba la segunda manifestación ó bautismo de Jesús por San Juan, con la voz que descendiendo del cielo y le manifiesta á los judios y la conversión del agua en vino en las bodas de Canaá de Galilea, manifestación de sí mismo que hizo Jesús á sus discípulos...

Dieron las ocho. La impaciencia de los niños, llegaba á su colmo cuando marcial pasodoble se oyó no muy lejos y fué acercándose rápidamente, ruido de timbales, sonar de cornetas, resplandor de banderas, á poco, enfiló la estrecha calleja la mas lúcida cabalgata, que á la misma puerta descargó abultado fardo de juguetes que se repartieron entre los niños con muestra, de gran regocijo.

Cuando Anibal, apretando contra su cuerpecito un lindo rompecabezas de vistosos cromos y un bonito libro de cuentos, llegó á su casa, encontró á esperándole á su madre que estaba muy con-

tenta, y que después de contemplar el regalo le mostró la mesa en donde había dispuesta una cena confortable, compuesta de primicias del banquete con que se habían de regalar sus amos al día siguiente y que juntamente con dos pesetas, había puesto en sus manos la dueña de la casa...

Aquella noche, ahito su cuerpo y regocijado su espíritu, se acostó Anibal con su libro y rompecabezas junto a la almohada, y cerrando los ojos recordó, sin odio a los ricos, no tuvo celos de los niños a quienes *ponen* los Reyes, y cuando aletargaba su cuerpecito ese flujo de somnolencia que precede al verdadero sueño, sus besitos se cruzaron como si quisieran abrazar, sus labios se plugaron como para besar y articularon una palabra: *Epifanía*... quizás recuerdo coherente de la monserga que por la tarde le enderezó el maestro... quién sabe si intención profética de niño que acababa de simbolizar una nueva Manifestación: la lazada de amor entre los dichosos que viven arriba y los tristes de abajo; el pan del cuerpo que nutre la materia, y el pan del espíritu que regocija el alma; el iris de paz, tendido entre pobres y ricos, que esmaltan y coloran el altruismo sublime, el amor fraternal que todos nos debemos como hijos de un mismo Dios y trabajadoras todos en la grandísima obra del humano género.

JOSÉ GUARDIOLA ORTIZ

¿SABES QUE VIENEN?

En la calle de las Navas, he sorprendido este diálogo entre dos chicas de Sella.

—Adios Rita.

—Adios Rosario.

—¿Ande vas tan de parada?

—Voy a llenar este cantaró en esa fuente tan limpia que hay en la plaza del Chanco.

—Del Chanco querrás decir.

—Bueno... me importa a mí un rábano que se *quidra* así ó esa pues mas entendi... ¿estamo?

—¿Sabes que vienen los reyes esos de todos los años?

—No sabia nada... sera guasa.

—Qué guasa ni qué ocho cuartos.

—A uno que le llaman Gandulla y es empleado en el Banco se le ha ocurrido escribirles y...

—¿que le han hecho caso: viéndose los tres juntos con cosas *pa* los muchachos que en estado de inocencia, como nosotros estamos, no tien con qué *hacer* *roio* ni *pa* entretenerse un rato.

—Chica, ¿qué dices? ¿De veras?

—Que te devuelvan los cuartos que hayas dao por la noticia.

—¿No te acuerdas de aquel cabo que me *festechaba*, hace como cosa de dos años?

—Pues también me dij un día que me habían de traer algo el día de la *Epifanía*, aquella de Benifato.

Y ¿sabes qué me trajeron?

—Pues un dolor de... costado.

—Cor que no la *beques* tú ¡¡¡que hay cada rey mago!!

Por la referencia,

V. A.

INSTANTÁNEA

Torrentes de dulcísima armonía hen bajado del cielo á la tierra y se extienden por todos los ambitos del mundo.

En las regiones infinitas del espacio se ha dejado oír un coro de angélicas voces que enueltas en divinos efluvios de amor y de esperanza, de placer y de ventura, de dicha y de contento, resuenan en el corazón de los mortales.

La voz de los profetas al cumplirse sus predicciones es escuchada como la voz de la verdad y de la justicia.

Los oprimidos levantan su cabeza, como para ver mejor; aplican el oído, para no perder ni el eco de una sola palabra, y fijan su anhelante mi-

rada en el humilde Portal de Belén, de donde ha salido un rayo de luz que se esparce del uno al otro confín de la tierra...

El año 5199 de la creación del mundo y el 42 del imperio de Octavio Augusto, según cuentan las crónicas, Jesucristo, el Unigénito de Dios, el Salvador de los hombres, nació en un apartado rincón del mundo, sembrando en el pecho de los oprimidos el consuelo, y en el alma de los que sufren, el contento...

El esclavo ha rotó sus cadenas; el siervo recobra su libertad; el pária ha reconquistado sus derechos de hombre; el espíritu humano, elevándose sobre las nubes que cubren el firmamento, se ha acercado á la Divinidad y la glorifica...

El céfiro que en la floresta juguetea, murmura el nombre de Cristo; el arroyuelo que arrastra sus aguas cristalinas y purísimas por un lecho de plata, murmura el nombre de Cristo. Y el mismo nombre resuena en la profundidad de las cavernas; entre los sibidos del viento; en las olas del mar; en las escarpadas rocas; en las inhietas montañas; en el ameno valle; en el frondoso bosque; en el canto de los pintados pájaros; en las voces de los hombres; y todos los seres criados, la naturaleza, en armonioso concierto de ritmo y de dulzura, unisona, potente, poderosa, se apresuran á rendir el tributo mas entusiástico de veneración al Salvador de los hombres.

Ya no lloran los pobres seres perdidos en la tierra sin luz y sin guía. Ya no sufren los esclavos del poder ó. No se agitan mas su salvación, las que han visto pasar los años y los siglos sin una sola esperanza que reanimara el abatido espíritu.

Todos, desde el poderoso monarca al mas humilde ser, acuden presurosos a postrarse de hitos a sus plantas para darle la bienvenida y celebrar este grandioso acontecimiento con fiestas y regocijos...

¡Bendito sea el Redentor del mundo!

CARMELO SIMON.

5 enero 99.

El Casino de Alicante

Por acuerdo de la junta de Gobierno del Casino general del edificio de aquel centro de recreo, al efecto, el delineante D. Pablo Portes se ocupado en levantar el plano de aquel local, para facilitar a los señores arquitectos la presentación de los proyectos.

Hora era ya de que hubiera una junta en el Casino de Alicante que hiciera algo práctico en este sentido, pues hasta la presente no ha habido más que un continuo hacer y deshacer, sin orden ni concierto, sin obedecer á ningún plan fijo y lo que es mas triste con un derroche tal, que al cabo de tantos años como lleva de obras aquella Sociedad, se encueneran sus socios sin Casino y sin dinero...

Nuestra enhorabuena á la Junta por sus buenos propósitos.

Carta de Madrid

(Agencia Mencheta)

4 enero de 1900

Para la prensa y los comentaristas políticos, si el señor Villaverde no estuviese en el ministerio, sería indispensable llevarle.

No hay día que con uno ú otro motivo no traigamos y llevemos al verbo económico de la unión conservadora, que es por cierto ministro reservadísimo y hombre poco dado á expansiones indirectas.

Y el hecho tiene perfecta justificación. No solo ha manifestado diferentes veces el señor Silvea que de marcharse Villaverde se iría él, considerándolo el fracaso de los planes de D. Raimundo como fracaso del Gobierno, si no que en realidad de verdad (y salvo las rarezas que en la política ocurren y las circunstancias del momento) lógicamente así parece debe ser.

La principal misión del actual Gabinete, el objetivo primordial de este Gobierno es normalizar la situación económica; sacar adelante los presupuestos. A esta obra han respondido las inactivas, estudios y laboriosidad perseverante del

TELEGRAMAS

(AGENCIA MENORBERTA)

Prohibida la reproducción de este servicio

LA GUERRA

Inglaterra y el Transvaal Siguen los combates

Galantería boer

Madrid 5 (9'20 m.)

Telegrafían del Cabo que los boers han atacado á Chiveley, siendo incesantes los disparos de artillería entre ambos combatientes.

El día primero del año, y como conmemoración de la festividad que se celebraba, los boers que sitian á Ladysmith enviaron granadas llenas de dulces, que cayeron dentro de la población.

Envenenamiento.—Médico procesado

Madrid 5 (10 m.)

Comunican de Tarragona que se ha presentado á las autoridades ingresando voluntariamente en la cárcel, el médico de Reus á quien se supone complicado en el envenenamiento ocurrido en Riudoms que tanta impresión produjo en aquel vecindario.

Tan pronto ingresó en la cárcel ha sido incomunicado.

Ha manifestado que está tranquilo, porque tiene completa seguridad en que probará su inocencia.

La Cámara de Comercio de Valencia.—Dimisión é incompatibilidad

La Cámara de Comercio de Valencia ha admitido la dimisión de su directiva creyendo que la asamblea general que en breve habrá de celebrarse en Valladolid acordará la incompatibilidad de dicha junta.

MAS SOBRE LA GUERRA

Los ingleses se retiran.—La opinión de Nicolás II

Madrid 5 (11 m.)

La retirada llevada á cabo por los ingleses que guarnecían Dongla, ha sido un verdadero calvario.

Entorpecida la marcha por los muchos paisanos que se habían unido á las tropas, éstas han tenido que sufrir mucho á causa de los boers que las han hostilizado todo el camino aprovechando los sitios estratégicos.

En Francia se comenta muchísimo la declaración del Czar de Rusia con la que parece inclinarse hacia Inglaterra.

La situación de Ladysmith.—Aprestos ingleses

Madrid 5 (1'45 t.)

Al recibirse hoy en Inglaterra despachos del Cabo en que se dá cuenta de haber arrojado al enemigo el sitio de Ladysmith, se dá como seguro que esta plaza se rendirá en breve si no lo ha efectuado á estas horas.

Los viveres y municiones que hasta ahora habían escaseado han llegado á faltar casi por completo, y la inseguridad de ser socorridos llena de desaliento á los defensores de la plaza.

Han salido comisionados ingleses á com-

prar cañones de los últimos modelos, que serán embarcados inmediatamente.

Hasta últimos de febrero ó primeros de marzo no se cree que el generalísimo Robert comience de un modo formal las operaciones, pues hasta aquella fecha no tendrá completo el contingente de fuerzas que necesita con tal objeto.

El discurso del ministro de Estado de Portugal, en el que ha manifestado la completa neutralidad del reino lusitano, ha sido muy bien acogido en toda Europa.

El entierro de Benomar

Madrid 5 (2'20 t.)

Anuncian de Roma que acaba de verificarse el entierro del que fué embajador de España en el Quirinal.

El acto ha revestido el carácter de una verdadera manifestación de duelo, á la que se han asociado representantes de todas las clases sociales.

Han asistido los ministros, cuerpo diplomático y todo el elemento oficial.

Al cadáver se le han tributado honores militares.

Consecuencias del terremoto

Pérdidas y desgracias

Madrid 5 (2'45 t.)

Telegramas de San Petersburgo dicen que siguen apareciendo cadáveres en los pueblos destruidos por el terremoto.

Hasta ahora pasan de doscientos los recogidos.

Las pérdidas materiales se calculan en dos millones de rublos.

La campaña tetuanista.—Consecuencias de una entrevista

Madrid 5 (3'15 t.)

Los tetuanistas muestran muy esperanzados de conseguir derrotar al Gobierno en las primeras sesiones parlamentarias.

Aumenta el número de senadores y diputados dispuestos á ayudar al duque en su campaña.

Circula el rumor de que el señor Tetuán ocupará el poder.

Termómetro político

La cuestión de la Inclusa

Por mas que los ministeriales hacen alardes de que nunca han estado mas seguros, la creencia general es que este Gobierno no verá los Carnavales desde la poltrona.

La campaña emprendida por el «Heraldo» contra la casa-cuna, ha tenido gran resonancia en las Cámaras, habiéndose en el salón de conferencias de exigir responsabilidades á los causantes de la espantosa mortalidad.

«El Patriarca Mestre Martinez»

Murcia 5 (4'15 t.)

Hoy salgo para Madrid despues de ser obsequiado espléndidamente por la Junta Sardinera de Murcia, la cual en la actualidad dedica todos sus esfuerzos á la realización de un gran cartel de fiestas que deje colocado el nombre de esta célebre y antigua capitál á incommensurable altura.

Se está gestionando la circulación de algunos trenes baratos, que espero conseguiré autorización, con la que desde las mas remotas provincias de la península española, el que lo desea ó guarde predilección por la hermosa vega murciana, podrá admirar los festejos de la popular «Sardina».

MESTRE

En el momento de cerrar nuestra edición, recibimos un atento B. L. M. de nuestro distinguido amigo don Miguel de Elizacín, en el cual se nos invita á una reunión que habrá de celebrarse en casa de dicho señor, Medina, 37, (Benalúa) á las tres de la tarde del domingo 7 del corriente, para tratar de un asunto de interés para Alicante.

Prometemos nuestra asistencia.

ALICANTE: IMP. Y LIT. T. MUNOZ

ministro de Hacienda. Puede, en tal sentido, decirse que sus compañeros de ministerio han sido meros auxiliares del señor Villaverde, como no ha de conceder la opinión excepcional interés á la actitud que aquel adopte y á las determinaciones radicales que se le atribuyan?

Y como el retraso en aprobar los presupuestos molestó mucho al ministro de Hacienda en Julio y le irritó aún mas en Diciembre, llegando á anunciar en seco al señor Silveira la dimisión del cargo, ayer al acordarse (contra la voluntad del señor Villaverde) volver á la normalidad parlamentaria en el Congreso se supuso con razón, que el ministro de Hacienda y con este el Gobierno no pudieron estar en crisis.

Ya telegrafiamos anoche, que despues de la sesión del Congreso se había celebrado consejo en el despacho de ministros de la Cámara popular, asistiendo los señores Silveira, Villaverde, Dato, marqués de Pidal y presidente del Congreso.

El señor Villaverde expuso la contrariedad grande que le había proporcionado el acuerdo de volver á la normalidad parlamentaria sin haberse aprobado (ni adelantado gran cosa) los presupuestos.

Afirmó que, en su concepto, debería responderse con energía á los actos de obstruccionismo ó decisiones poco razonables de las minorías y manifestó que de no entenderlo así el señor Silveira no continuaría en el Gobierno.

Sus compañeros de consejo y muy especialmente los señores Silveira y Pidal (D. Alejandro) se esforzaron en convencerle de que lo ocurrido ayer en el Congreso fué inevitable; que no se puede abusar de la fuerza de la mayoría, ni hacer crisis que pueden crear un conflicto á la Corona y perjuicios al país.

Con esto y ofrecer desplegar oportunamente las necesarias energías para que los presupuestos se aprueben se dió por terminada la reunión.

Desde esta mañana comenaron á circular, nuevamente, rumores de que el señor Villaverde dimitiría. Añadiase que no asistiría el Consejo que hoy se ha celebrado en Palacio y se comentó—cuando se vió que asistía—una conferencia que celebró en Estado con el señor Silveira.

Terminó el Consejo (que no ha ofrecido nada de particular, si sus referencias contienen nada nuevo) y el señor Dato negó fundamento á los rumores de crisis. Siguiéron estos en el Consejo esta tarde volvieron allí á conferenciar el tema relación con la tan traída y llevada dimisión, y los señores Silveira y Villaverde lo negaron.

Tal es la información imparcial del único tema que, de anoche á hoy, ha servido para conversaciones en los círculos políticos.

Ahora nuestras lecturas deduzcan ó formen la opinión que mejor les parezca.

El estado de la mayoría del Senado y los anuncios de senadores que se dice unirse al señor duque de Tetuan es otro de los temas que explotan contra la fácil marcha del Gobierno en las Cámaras, los enemigos de aquel; pero en cambio los ministeriales se las prometen muy felices.

La sesión del Congreso no ha ofrecido ningún saliente hasta la hora en que nos retiramos para comenzar esta carta.

La sesión de esa tarde del Senado ha tenido etc etc interés.

El señor Amalio Jimeno presentará mañana una proposición de ley encaminada á evitar la mortalidad excesiva en España, pronunciando con este motivo un elocuente discurso.

Se aprobó un suplemento de crédito del ministerio de la Guerra.

En la tarde ha continuado reunida la comisión de presupuestos, la cual dictaminará mañana.

Se comenta el que no haya presidido el señor Barzanallana.

Parece que se introducirán importantes economías en las gratificaciones de Marina; el ministro sólo se resiste á la supresión de las de mando y profesorado.

Los Reyes Magos

EN LA CALLE MAYOR

Quando éstos llegaron á los números 12 y 13, hubieron de detener su marcha por imposibilitárselo las masas de gente que interceptaban el paso por la calle esperando turno para entrar en los establecimientos ya bien repletos de compradores, en el número 12 los señores

Perez y Compañía

y el número 13 el señor

Botí Carbonell.

Los primeros con su asombrosa rebaja de precios en los artículos que poseen, y el segundo con su variado surtido de quincalla, perfumería y objetos para regalos; no eran suficientes con la dependencia, para atender de momento á todos sus clientes. Ante este asombro, el rey Melchór penetró en la casa Perez y Comp. encontrando que los cortes vestido novedad para señora que antes se vendían á 5 duros, hoy los regalan á 18 pesetas, por cuya baratura este rey hizo acopio de algunos de éstos para repartir entre varias señoritas que los esperaban. Al despedirse el rey Melchór admiró la casa del Sr. Botí, tan bien surtida en artículos de piel, como tarjeteros, monederos, petacas, boquillas ambar y espuma, notó que el rey Gaspar, que había hecho recopilación en gran cantidad de estos artículos, le faltaba á la colección, muñecas, cajas de música y juguetes automáticos, por lo que también se surtieron de ellos.

Al emprender la interrumpida marcha, les guía la Estrella á los grandes depósitos de novedades de los Sres. Perez y Compañía, admirándose de la notable rebaja de precios durante to-

do el mes de Enero en armures, negros, paños amazón, fra-nelas lana, mantones, capas, plaid viaje y pañería, por cuya oportunidad acaparon gran cantidad de géneros, obligándoles á recurrir para su mejor transporte á los números 13, 15 y 17, establecimiento de D. Eugenio Botí Carbonell, por todas las maletas y bolsos de viaje, hasta agotar el gran surtido que disponía tan acreditada casa.

Al esperar turno de entrada para ambos establecimientos, los reyes se quedaron helados, motivo á la baja temperatura que hacía en la calle, y tuvieron que internarse en los almacenes de los Sres. Perez y Comp. para abrigarse con las ricas mantas de lana en caja, que antes valían 6 duros comprándolas en el plazo de rebaja á 14 pesetas.

Como precavidos por si les faltaba abrigo, recurrieron á la casa del Sr. Botí para proveerse también de gran colección de caloríferos y braseros del buen surtido que almacena este establecimiento.

Puesta en definitiva marcha la comitiva, un nuevo incidente la interrumpió, y es que desenfrenado el caballo que montaba el rey Baltasar, llegó á estrellarse en el aparador del Sr. Botí, rompiendo muchas botellas de los ricos vinos añejos y generosos marca SOL Y TIERRA que servían para el espléndido banquete en unión de los Sres. Perez y Comp.

También el Sr. Botí, previsor de las indigestiones que pudieran haber resultado de este banquete, tenía preparadas gran colección de geringas en todas clases, sistemas y tamaños.

Mayor, 12, 13, 15 y 17,

ALICANTE

REBAJA DE PRECIOS
EN TODOS LOS ARTICULOS
ENERO á 8 de FEBRERO de 1900

PEREZ Y COMP.

EUGENIO BOTI CARBONELL

Quincalla, Perfumería, Bisutería, Armas de fuego.— Expenduría oficial de explosivos

Mayor, 13, 15, 17, y Muñoz, 1